

LA MARQUESA DE ROCANERE

¡Oh! Es demasiado. Seiscientos.

VAILLANT

Setecientos.

LA MARQUESA DE ROCANERE

Ochocientos.

VAILLANT (*encolerizado*).

Mil.

(*Rumores.*)

EL NOTARIO

¡Mil francos! ¡Hay quien dé más? Una, dos, tres. ¡Adjudicado!

ESCENA VI

DICHOS, HEURTEBIZE

HEURTEBIZE (*que entra por la derecha con el libro que le han pedido; á media voz*).

¡Hola! Mucho empeño tenía el Sr. Vaillant en llevarse un recuerdo... ¡Mil francos! (*Alto, acercándose á Esther.*) Señorita... el libro que me ha pedido.

ESTHER

Bueno, déjelo usted allí... (*A Pablo.*) Quiero enseñar á usted una cosa. Venga usted también, tía Catalina.

LA GENERALA (*acercándose con cierta turbación*).

Luego, hija... No es este el momento. La venta es mucho más interesante.

ESTHER (á Pablo, señalando el libro).

Busque usted ahí lo que escribí la primera vez que visité Mousseaux... Era en Abril, hace cinco meses... hacia el 15... ¿no es verdad, tía?

LA GENERALA (cada vez más confusa).

Pero hija, ¿cómo quieres que me acuerde? (A Chemineau.) Precisamente en esa época tenía yo pérdida la cabeza. Sufría una de mis crisis de lágrimas.

CHEMINEAU (con candidez).

El difunto que repicaba.

LA GENERALA

¿Qué dice usted?

CHEMINEAU

Sí... que salía á flote. ¿Qué mal hay en eso?

PABLO ASTIER (hojeando el libro).

Quince de Abril, aquí está. (Leyendo.) «El conde Adriani, del cuerpo de Guardias Nobles... Pensamiento de Salomón.» (Imitando el acento de Pepino.) «El amor es más fuerte que la muerte.» (Señalando á la izquierda, donde la Marquesa está tocando el clavicordio, mientras el Guardia noble la oye, lánguidamente inclinado hacia ella.) ¡Buen profeta era Salomón!... Había adivinado á la señora de Rocanère.

ESTHER

En efecto, ella es quien lo ha curado de la estocada que usted le dió.

PABLO ASTIER (leyendo).

«La generala de Sélény, viuda del grande hombre.»

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO DAUDET"
Edo. 1625 MONTERREY, MEXICO

ESTHER (*alegremente*).

Veamos qué pensamiento escribió la buena de mi tía Catalina.

LA GENERALA

¡Estas chiquillas son insoportables!

PABLO ASTIER (*leyendo*).

«Pensamiento de Joubert:—No se es esposa y viuda con dignidad más que una vez.»

CHEMINEAU (*alegremente á la Generala*).

Perfectamente. Espero no os ocurra más que una vez eso de ser viuda. Es más, me comprometo á ello.

LA GENERALA (*á Chemineau*).

La broma y el ingenio. (*Le da un golpecito con el abanico.*) ¡Ah! ¡Qué francés es usted!

CHEMINEAU (*á su oído*).

¡Alma mía! ¡Flor! ¡Mi estrella!

PABLO ASTIER (*leyendo*).

Por fin: «Condesa Esther de Sélény.»

ESTHER

Es corto, pero no es de Salomón ni de Joubert. Es mío.

PABLO ASTIER

Y en inglés.

ESTHER

Sí, era más elegante y más discreto así.

PABLO ASTIER (*leyendo*).

I shall return.

ESTHER

Traducción: «Volveré.» (*A Pablo, con calor.*) Y he vuelto á esta regia mansión de Mousseaux. Y he vuelto como me había prometido hacerlo, como propietaria. (*Más bajo.*) Y del brazo de usted. Lo que quiero, lo quiero fervorosamente.

(*Cierra el libro con un movimiento enérgico. Agitación en el foro. QUITAN LA MESA DEL NOTARIO.*)

CHEMINEAU (*acercándose á las señoras de Föder y de Rocanère:*)

Atención, señoras. Debemos aproximarnos. Van á vender la caballeriza, ahí al lado, junto al prado.

LA GENERALA (*desde lejos.*)

Esther, tú que quieres un tronco.

ESTHER

Sí, sí; allá vamos. (*Deteniendo á Pablo Astier en primer término, debajo de un*

navanjo, las ramas del cual están casi tocando con sus cabezas.) ¿Qué tiene usted? ¿A qué viene ese aspecto tenebroso? ¿Es que al cruzar el parque, ó en algún recodo de la alameda, se le ha aparecido el ligero fantasma de alguna de las bellas que paseaban por aquí?

PABLO ASTIER

¡No creo en fantasmas! ¡No he visto ninguno jamás!

(*En este momento Vaillant pasa por el foro espiando á Pablo Astier; después se va por la izquierda. Vanse todos.*)

ESCENA VII

ESTHER, PABLO ASTIER

PABLO ASTIER (*á Esther.*)

Eso que usted llama mi aspecto tenebroso, es la máscara, mi querida Esther, la máscara que imponen las conve-

niencias sociales. Pero óigame usted bien. Hasta hoy, hasta este bendito momento, he tomado la vida como un combate, como una batalla de ambiciones feroces y voraces. He hecho mi camino libremente, sin escrúpulos, sin entrañas. He sido duro, he sido cínico. No es culpa mía. Soy un producto de mi tiempo, y detrás de mí vienen otros que serán más implacables todavía.

(Rumores fuera.)

LA VOZ DEL NOTARIO

¡Un poco de silencio!

PABLO ASTIER

Ahora la amo á usted, Esther; á usted, la única á quien se lo he dicho sin mentir. ¡La amo! Y lo que experimento es tan nuevo para mí, tan extraordinario... Una tranquilidad de todo mi ser, algo grande, dulce, que me envuelve, me desarma, y que, si usted quiere, hará de mi otro hombre, trocando en bondad todos mis instintos de combate.

ESTHER *(sonriendo)*.

¡Ay, Dios mío! ¡Me asusta usted! ¿Le sucede á usted á menudo eso de ponerse sentimental?

PABLO ASTIER

No: ¡se lo juro!

ESTHER

Entonces, bueno. Coja usted ese ramito de azahar que está precisamente encima de mi cabeza. Ese no, el otro más alto; la flor estará más fresca, más intacta.

EL NOTARIO *(fuera)*.

Se vende un tronco de caballos domados, y perfectamente apelados.

ESTHER *(á Pablo, que le da el azahar)*.

No, es para ti... Soy yo... Soy tuya... Me entrego...

PABLO ASTIER

¡Gracias!

(Se inclina para besarle la mano).

ESTHER

Caricia perdida, ¿sabes?... tengo el guante puesto.

PABLO ASTIER

Entonces aquí.

(Levanta el guante con rapidez y besa el brazo desnudo.)

ESTHER

¡Ten cuidado! Pueden vernos.

PABLO ASTIER *(con frialdad y sin volverse)*

Nadie.

ESTHER *(sonriendo)*.

¡Siempre dueño de ti! Así te prefiero; así es como te quiero, con esa mirada fría que quema, con esa boca donde se retrata la audacia y la fuerza de tu voluntad. También yo soy así, audaz y voluntariosa.

EL NOTARIO *(fuera)*.

Hay quien da quince mil francos.

UNA VOZ

Dieciséis mil.

OTRA VOZ

Diecisiete mil.

UNA VOZ

Dieciocho mil.

(Grandes rumores fuera.)

LA GENERALA (*apareciendo presurosa por el foro*).

Esther... Esther... ¿No vienes?

(*Vase.*)

UNA VOZ

Veinte mil.

PABLO ASTIER (*á Esther*).

No te muevas. (*Con toda su voz, dirigiéndose al lugar donde se hace la venta.*) Veinticinco mil. (*Sensación fuera.*)

EL NOTARIO (*fuera*).

¡Veinticinco mil!... ¡Hay quien da veinticinco mil francos!

PABLO ASTIER (*á Esther*).

El tronco los vale, y deseaba ofrecértelo.



LA GENERALA (*apareciendo presurosa por el foro*).

Esther... Esther... ¿No vienes?

(*Vase.*)

UNA VOZ.

Veinte mil.

PABLO ASTIER (*á Esther*).

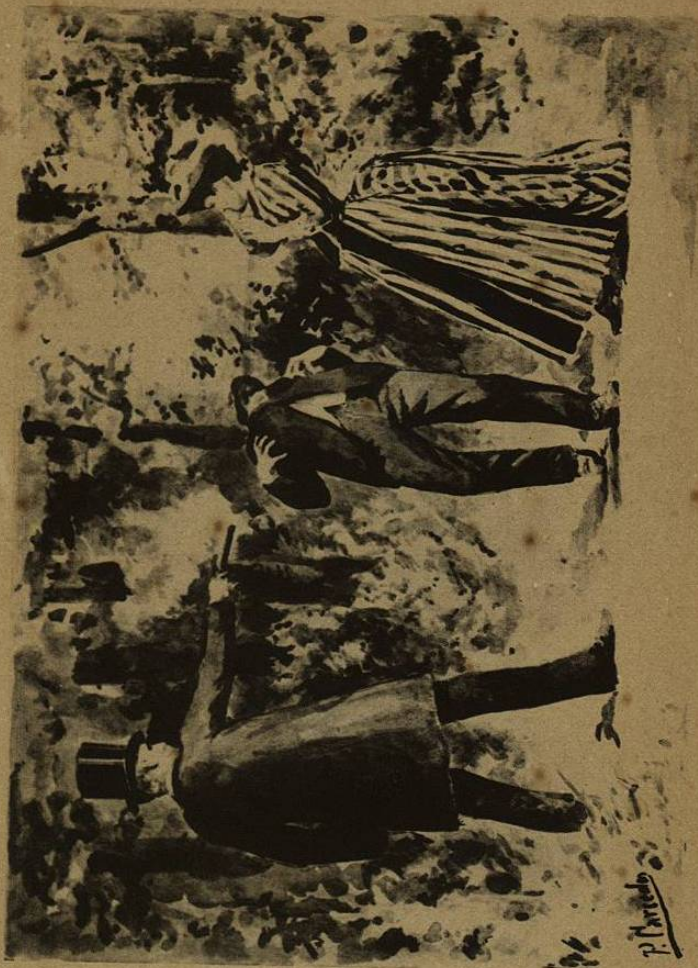
No te muevas. *(Con toda su voz, dirigiéndose al lugar donde se hace la venta.)* Veinticinco mil. (*Sensación fuera.*)

EL NOTARIO (*fuera*).

¡Veinticinco mil!... ¡Hay quien da veinticinco mil francos!

PABLO ASTIER (*á Esther*).

El tronco los vale, y deseaba ofrecértelo.



(Pág. 281.)

ESTHER

¿Ofrecérmelo? ¿Entonces como regalo
de boda?... (*Con un apretón de manos.*)
De ese modo, sí.

EL NOTARIO

¡Veinticinco mil francos!

ESTHER (*á Pablo*).

Yo la fortuna y la belleza; tú el poder
y la audacia sin límites... Una mujer
como yo, un hombre como tú...

PABLO ASTIER (*abrazándola*).

Nosotros dos gobernaremos el mundo
á nuestro antojo.

ESTHER (*con calor*).

¡El mundo entero, dueño mío queridí-
simo!

ESCENA VIII

DICHÓS, VAILLANT (*que ha entrado por la izquierda y que desde hace un momento parece esperar á que termine el coloquio de los dos enamorados*).

VAILLANT (*aproximándose*).

¡El Sr. D. Pablo Astier!

EL NOTARIO (*fuera*):

¿Nadie da más?... ¡A la una!... ¡á las dos!...

(*Pablo se vuelve, ve á Vaillant, separa á Esther y se acerca al anciano, el cual lo detiene con un ademán hecho con la mano izquierda.*)

VAILLANT

Luchamos por la vida, ¿no es verdad, joven?

EL NOTARIO (*fuera*).

¡A las tres!...

VAILLANT (*saca una pistola del bolsillo del abrigo*).

El fuerte se come al débil. (*Amartilla y dispara.*) ¡Pues entonces, yo te suprimo, bandido!

EL NOTARIO (*fuera*).

¡Adjudicado!...

(*Pablo Astier gira sobre sí mismo y cae muerto á los pies de Esther. Entran todos en escena. Grito de horror.*)

VAILLANT (*mirando al cielo*).

¡Adjudicado!... ¡Esa es la palabra!..



COLECCIÓN JUBERA

OBRAS PUBLICADAS

VOLUMEN I

4 pesetas en rústica y 5 encuadernado en piel á la inglesa.



ROBERTO HELMONT

DIARIO DE UN SOLITARIO

POR A. DAUDET

Ilustrado con más de 100 fotograbados y 15 cromotíplas.

VOLUMEN II

3,50 pesetas en rústica y 4,50 encuadernado en piel á la inglesa.



Treinta años de París.

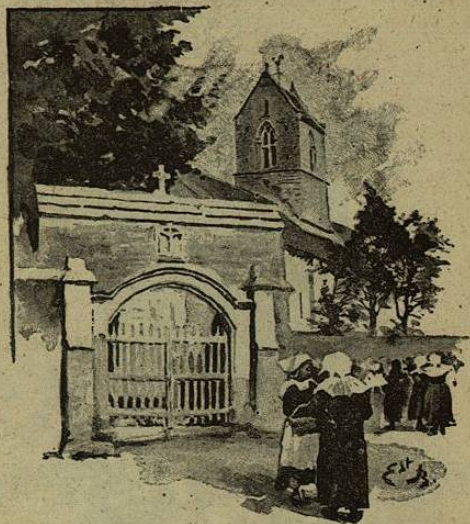
Á TRAVÉS DE MI VIDA Y DE MIS LIBROS

POR A. DAUDET

Edición ilustrada con 118 grabados tirados en diversos colores.

VOLUMEN III

3 50 pesetas en rústica y 4,50 encuadernado á la Inglesa.



RECUERDOS DE UN HOMBRE DE LETRAS

POR A. DAUDET

Edición ilustrada con 98 grabados á varias tintas.

IMP. DE RUBIÑOS

